

GÓMEZ CIRIANO, E. (Coord.) (2019). *Imagen, estigma, y derechos humanos: Claver para abordar la vulnerabilidad*. Valencia, Tirant lo Blanch, 310 pp.

El capítulo 1, “Cuadrando el ‘cubo de rubik’ o la importancia de trabajar el estigma desde una perspectiva multidisciplinar y multiprofesional: planteamientos, claves y propuestas de la obra”, sirve a modo de introducción al Coordinador de la publicación, Emilio José Gómez Ciriano, para hacer una presentación de la obra estructurada en 10 capítulos. Explica las razones de publicar este libro sobre el Estigma dado que se trata de encontrar las claves que, desde la comunicación y el trabajo social, permitan abordar dicha cuestión que excluye y hace vulnerables a las personas.

A continuación, José María Herranz y Juan Ignacio Cantero, en el capítulo 2 “El tratamiento informativo de los colectivos vulnerables en los medios de comunicación. ¿Veracidad, desinformación o estereotipos?”, abordan el tratamiento que dan los medios de comunicación a los colectivos vulnerables. Tras un análisis de las obras y conceptos más importantes referidas a esta temática sobresale como una de las preocupaciones actuales las estrategias de desinformación. Estudian especialmente la imagen que a menudo se transmite de los inmigrantes asociada a la pobreza y la delincuencia. Incluso cuando se pretende dar un matiz positivo a los mismos. Indican que la imagen negativa, a modo de estigma, puede cambiarse en dichos medios como ha sido el caso de las personas con discapacidad. Hace más de 30

años eran vistos como marginados, dependientes, discapacitados, sociales y con problemas de relación a estar actualmente normalizados. Terminan sugiriendo una serie de herramientas para mejorar el tratamiento que pueden ayudar tanto a los periodistas y los medios de comunicación como a los ciudadanos, para conocer la realidad de estos colectivos vulnerables.

En el siguiente capítulo, Capítulo 3, “La estigmatización de los vulnerables en la historia de la acción social en España. Respuestas actuales desde el trabajo social”, Gómez Ciriano afronta en primer lugar, los conceptos para luego retrospectivamente analiza cómo se fueron construyendo los conceptos de estigma, estigmatizador y poder; luego los nuevos y viejos estigmas en el Trabajo Social y también en la Academia. Particularmente interesante es el repaso que hace en la historia de los últimos siglos de la evolución del concepto de los estigmas en España y sus consecuencias. Así estudia la construcción del discurso estigmatizador y la vinculación con la legislación y el papel represor institucional. Asimismo, detalla aquellos colectivos más estigmatizados en los siglos XVIII y XIX y cómo aún siguen vigentes. El propósito era tener controlados a esos otros diferentes como las minorías étnicas, discapacitados (tullidos, dementes, infecciosos, etc. En el ámbito del trabajo social analiza cómo juegan los estímulos en un ambiente que inicialmente rechaza manejarse con estigmas a la hora de la atención de los usuarios.

El capítulo 4 sobre “El estigma social desde la investigación psicológica: la diferencia humana como

obstáculo del bienestar social e individual”, Cristina Serna Sarrato analiza el estigma social recorriendo desde la psicología social y la sociología los procesos de creación del estigma y sus consecuencias tanto en el aspecto interno de las personas como el externo, como de los endogrupos y exogrupos. Se ha demostrado que, si no se dispone de ninguna información causal específica sobre la persona, la información más saliente es la de la categoría social de pertenencia, es decir la del estereotipo sobre su grupo y, por tanto, los juicios sobre esta persona se basarán en datos estereotípicos. Las atribuciones internas (voluntad, deseo, ...) producen mayor exclusión que las atribuciones externas (de los otros sobre tales sujetos). Los riesgos de la estigmatización es la exclusión social en los distintos aspectos. Existe una nota de esperanza dado que se podría predecir que la interacción con personas estigmatizadas reduce los prejuicios hacia ellas. Este capítulo es de gran utilidad para entender los procesos psicosociales de estigmatización de grupos minoritarios tales como los inmigrantes y, en particular, aquellos de confesión musulmán en España.

A diferencia de los capítulos anteriores centrados en los aspectos sociohistóricos y psicológicos el capítulo 5 “Los indicadores como herramienta por y para los derechos humanos”, Silvia Avellaneda aborda la cuestión de los indicadores. En primer lugar, la autora describe el contexto histórico, el origen y desarrollo en los últimos años de los indicadores en el ámbito de los derechos humanos, para posteriormente, analizar sus posibilidades y, sobre todo, los ámbitos donde su utilización

pueden llegar a ser, una herramienta esencial en la exigibilidad y defensa de éstos. Para ello es necesario tener en cuenta que el estigma es el origen de muchas violaciones de los derechos humanos y la causa de que grupos enteros de población sean discriminados. Los indicadores, por lo tanto, constituyen una herramienta clave para visibilizar y denunciar estas violaciones: con indicadores podemos medir y argumentar la discriminación que sufren en el cumplimiento efectivo, por ejemplo, de sus derechos económicos, sociales y culturales, y poner de manifiesto que son titulares de tales derechos en la línea de la actividad desarrollada por la ONU.

En el capítulo 6, “Pobreza, familias “problemáticas” y trabajo social en Reino Unido: deconstruyendo la manipulación mediática y construyendo una práctica enraizada en los derechos humanos y la justicia social”, María Inés Martínez y Stephen Crossley describen los desórdenes que se dieron en Londres en 2011 tras la muerte de un joven negro en el barrio de Tottenham y la reacción del gobierno conservador de aquella época. Además, analizan cómo, la concatenación de hechos y discursos, lejos de ser espontánea e inequívoca (como quisiera presentarse), responde en realidad a la lógica, intereses y mecanismos de manipulación mediática propios de la ideología neoliberal imperante desde los años 80 en la política británica. El propósito de los autores es deconstruir o desmontar el discurso neoliberal que carga contra la pobreza y la culpabiliza provocando desinformación interesada. Estudian la pobreza en el Reino Unido en las últimas décadas,

desde la época de Thatcher y las reacciones de los gobiernos posteriores, que en general, han estigmatizado a las poblaciones que sufrían la pobreza culpabilizándolas de sus males. Desde la perspectiva del Trabajo Social y de Asociación Británica de Trabajadores Sociales ofrecen una serie de pautas de acción.

Francisco J. Lorenzo, en el capítulo 7 “Estigmatización de la exclusión social severa. Una mirada desde la acción social a la realidad de las personas sin hogar” nos aporta su visión del caso de las personas sin hogar. En particular presenta el tema de la exclusión social desde el proceso de estigmatización tanto individualmente como desde las políticas pública.

Tras una presentación de las principales teorías referidas a la estigmatización de las personas sin hogar indica que existen cuatro negaciones de la exclusión social: Negación del tener, negación del estar, negación del hacer y negación del ser. Para ello propone tres medidas: medidas de prevención de facto, medidas de prevención in-facto y medidas de prevención pos-facto cuya finalidad es llevar a cabo el trabajo de prevención del sinhogarismo.

“Trabajo social, estigma y discapacidad” es el capítulo 8 en el que Esther Mercado García y David González Casas parten de la idea según la cual el Trabajo Social debe de repensar sus prácticas respecto al colectivo, dando prioridad a valores y principios propios de la disciplina y, otorgando a las personas con discapacidad, el protagonismo en los procesos de promoción y emancipación social y personal. Analizan los modelos y teorías previos y actuales

sobre la aproximación hacia la discapacidad tales como el modelo de la prescindencia en el que se incluyen los submodelos eugenésicos y el de la marginación procedentes de una visión religiosa dominada por el castigo divino. Luego presentan el modelo médico o rehabilitador que supone un paso aún insuficiente para llegar al actual modelo de la autonomía y de inclusión social. Este último se centra fundamentalmente no tanto en los obstáculos de las personas discapacitadas sino en el sistema de creencias culturales que imposibilita la plena inclusión del colectivo, labor en el que debe centrarse el Trabajo social para la promoción de los discapacitados.

Por su parte, Pedro de la Paz Elez y Esther Mercado en el Capítulo 9 “Estrategias de resiliencia de la población vulnerable afectada por los estereotipos y prejuicios. Una mirada desde el trabajo social” estudian la noción de la resiliencia que se ha utilizado para explicar cómo las personas han de superar la adversidad con éxito, desarrollar fortalezas flexibles y necesarias que les permita resistir y salir reforzados después de un hecho traumático. Las investigaciones de los últimos veinte años demuestran que la resiliencia es una característica multidimensional que dependerá de variables como el contexto, el tiempo, la edad, el género, el origen cultural. Los autores sostienen que, habiendo muchas formas y caminos para promover la resiliencia, no existen programas específicos, elementos o modelos de intervención para desarrollar la resiliencia en Trabajo Social. La resiliencia debería ser abordada por las diferentes disciplinas científicas y académicas para poder realizar inter-

vección social y ayudar a las personas en la superación de dificultades.

Finalmente, en el Capítulo 10 María Paz Ramírez aborda la “Lucha contra el estigma desde las entidades del tercer sector: el caso de Cáritas”. Analiza desde la práctica y la experiencia profesional desarrollada en Cáritas Diocesana de Cuenca, que el hecho de poseer un estigma se ha observado que está relacionado con aspectos tales como, por ejemplo, la dificultad para conseguir un empleo, insultos, dificultad también para ingresar dentro de determinados grupos y/o lugares. Las Entidades Sociales del Tercer Sector ha contemplado un doble estigma social, los episódicos. por la situación de exclusión, y los duraderos relacionados con el estigma. Para ella la actividad de Cáritas en Cuenca es útil gracias al trabajo de intermediación laboral y de otras herramientas. Sin embargo, al no presentar estudios sobre los resultados de esta labor en la mitigación o disminución de los procesos de estigmatización nos quedamos con la pregunta hasta qué punto dichas herramientas lo facilitan.

Recomendamos la lectura de este libro, especialmente en el ámbito de la migración, porque consideramos que es imprescindible para la comprensión de los procesos de estigmatización de las personas vulnerables y de la ingente tarea que el Trabajo Social, entre otros, debe desarrollar para mejorar la vida de estas personas. Resulta una lectura agradable a pesar de contener partes teóricas muy necesarias para la comprensión del estigma y la tarea desde los Derechos Humanos.

JOAQUÍN EGUREN
Universidad Pontificia Comillas

GONZÁLEZ-FALCÓN, I. (Ed) (2018). *Understanding Cultural Diversity in Education. Perceptions, Opportunities and Challenges*. New York, NOVA, 310 pp.

El auge de los procesos de globalización social genera transformaciones entre los países que, entre otros aspectos, se traducen en continuos movimientos migratorios. Ello implica, por un lado, reflexionar y cuestionarnos acerca de las otras personas y culturas con las que compartimos espacios y tiempos, y, por otro, reconocer y valorar la diversidad de la que la sociedad se nutre para avanzar en su convivencia.

Precisamente, la obra *Understanding Cultural Diversity in Education. Perceptions, Opportunities and Challenge (2018)*, bajo la coordinación de la Doctora Inmaculada González Falcón asume la diversidad cultural como una de las características principales de la sociedad en general, y de la educación en particular del siglo XXI.

Es un recurso dirigido a profesionales del ámbito socioeducativo, cuyo objetivo es comprender y plantear cuáles son las bases de la diversidad cultural, así como describir y analizar las necesidades, obstáculos y oportunidades que evidencian su gestión. Presenta diversas investigaciones y estudios teóricos desde una mirada interdisciplinar, concretamente desde la antropología, la sociología y la pedagogía. La finalidad principal es optimizar los procesos de gestión y convivencia social respecto a lo que hoy día se entiende por diversidad cultural, promoviendo el desarrollo de una escuela intercultural y una sociedad cada vez más inclusiva.